

EDITORIAL

→ La edición número 22 de *Materia Arquitectura* inaugura una nueva etapa en los casi 15 años de historia de la revista, en la que comienzo como directora editorial. El reto —tras su fundación por parte de Pablo Brugnoli y su consolidación como proyecto académico bajo la dirección de Mario Marchant— es que *Materia Arquitectura* amplíe su alcance e impacto. Para ello, la revista ha adoptado un formato bilingüe simultáneo que se aprecia en su rediseño y ha comenzado a avanzar en su apertura digital. También se espera que la revista se expanda a nuevas voces de la arquitectura para abordar temas disciplinares desde una perspectiva geográficamente diversa. Es por ello que, a través de sus editores invitados, *Materia Arquitectura* seguirá promoviendo una postura crítica sobre los problemas contemporáneos de nuestra disciplina y el lugar donde se producen, examinando su relación directa con sus contextos culturales, sociales, económicos y políticos.

En esta nueva etapa, la revista pretende volver a centrarse en el entorno construido y en el proyecto arquitectónico. Estos, entendidos como punto de partida para tratar de entender el impacto del quehacer arquitectónico y su materialización en reflexiones e interrogantes capaces de conducir a nuevas formas colectivas de articular el pensamiento disciplinar. Se espera que las contribuciones de cada número desafíen los planteamientos teóricos y prácticos de nuestros lectores, de modo que surjan nuevas preguntas, nuevos problemas y nuevas ideas que permitan el desarrollo crítico de proyectos en el complejo mundo actual. El desafío es que *Materia Arquitectura* se consolide como un lugar de expresión de las diversidades de la disciplina y sus contextos específicos, convirtiéndose en un referente del debate arquitectónico contemporáneo.

En esa línea, la edición convocada por Pedro Ignacio Alonso —editor invitado de este número— hace una revisión, a través de las distintas propuestas, de cómo la capacidad inmaterial del aire se manifiesta en la arquitectura como problema tecnológico, constructivo, pero también como problema discursivo y que a su vez tiene efectos concretos, sociales y materiales en el mundo contemporáneo.

→ The 22nd edition of *Materia Arquitectura* inaugurates a new stage in the almost 15-year history of the magazine, in which I begin as editorial director. The challenge —after its foundation by Pablo Brugnoli and its consolidation as an academic project under the direction of Mario Marchant— is that *Materia Arquitectura* broadens its reach and impact. To this end, the magazine has adopted a simultaneous bilingual format that can be seen in its redesign and has begun advancing towards its digital opening. The magazine is also expected to expand to new voices in architecture to address disciplinary issues from a geographically diverse perspective. That is why, through its guest editors, *Materia Arquitectura* will continue to promote a critical stance on the contemporary problems of our discipline and the place where they occur, examining their direct relationship with their cultural, social, economic and political contexts.

In this new stage, the magazine intends to refocus in the built environment and in the architectural project. These, understood as a starting point to try to understand the impact of architectural work and its materialization in reflections and questions capable of leading to new collective ways of articulating disciplinary thought. The contributions of each number are expected to challenge the theoretical and practical approaches of our readers, so that new questions, problems and ideas arise that enable the critical development of projects in today's complex world. The challenge for *Materia Arquitectura* is that it consolidates itself as a place of expression of the diversities of the discipline and their specific contexts, becoming a benchmark for contemporary architectural debate.

Along these lines, the edition convened by Pedro Alonso —guest editor of this issue— reviews, through the different proposals, how the immaterial capacity of air manifests itself in architecture as a technological, constructive problem, but also as a discursive one, which in turn has concrete, social and material effects in the contemporary world.

Esto se refleja en los discursos higienistas modernos a los que se refiere Enrique Ramírez, que acaban monopolizando la noción de aire desde esta perspectiva, pensando incluso en cómo diseñar edificios para aislar las enfermedades transmitidas por el aire, o en el análisis de Rebecca Carai sobre las estrategias de consumo establecidas por la tienda IKEA, entendiendo la noción de aire como un traspaso de lo objetual a lo conceptual como medio mercantil inmaterial. Rafael Beneytez-Durán, por su parte, ve la arquitectura como cuerpos de aire que establecen intercambios con la pluralidad de formas que adopta el aire a nivel planetario. Por último, tanto Marina Otero como Bárbara Rozas analizan el aire desde una perspectiva tecnológica. Otero analiza cómo las técnicas de control, desde el colonialismo hasta la actualidad, materializan relaciones y estructuras sociales; Rozas, por su parte, examina cómo la publicidad del aire acondicionado doméstico refleja una visión de las innovaciones tecnológicas como símbolo de progreso.

Los ensayos gráficos y los diferentes artículos de esta edición dan cuenta del aire como problemas de arquitectura y diseño presentes en la cultura. El número 22 de *Materia Arquitectura* es una aproximación a algunas de sus manifestaciones y un punto de partida para hablar y pensar desde el aire en nuestra disciplina. ■

This is reflected in the modern hygienist discourses to which Enrique Ramírez refers, which ultimately monopolize the notion of air from this perspective, even thinking about how to design buildings to isolate airborne diseases, or in Rebecca Carai's analysis of the consumption strategies established by the IKEA store, understanding the notion of air as a transfer from the object-based to the conceptual as an intangible mercantile medium. Rafael Beneytez-Durán, for his part, sees architecture as bodies of air that establish exchanges with the plurality of forms that air takes on a planetary level. Finally, both Marina Otero and Bárbara Rozas analyse air from a technological perspective. Otero analyses how control techniques, from colonialism to the present, materialize social relationships and structures; Rozas, for his part, examines how advertising for domestic air conditioning reflects a vision of technological innovations as a symbol of progress.

The graphic essays and the different articles in this edition give an account of air as problems of architecture and design present in culture. Number 22 of *Materia Arquitectura* is an approximation to some of its manifestations and a starting point to speak and think from the air on our discipline. ■

CONSTANZA LARACH

Directora editorial Chief Editor